

Arte y Cultura

Los 90 años de Juvencio Valle

Hay un árbol en la "selva lírica" de Chile que el 6 de noviembre cumplió 90 años y es el más longevo habitante del Parnaso nacional. Nació en tierras de lingües y pataguas, ulmos y colgües, boldos y araucarias, en Villa Almagro, pequeño villorrio junto al río Cautín y a una legua de Nueva Imperial.

Ha cantado — como ninguno — con lengua celestial a la magnificencia vegetal y floral del Sur de Chile, y en este momento si le preguntáramos: "¿Con qué llave de cábala han de abrirse tus arcos?" — Juvencio, poeta insigne — su respuesta sería: "Yo tengo en mi mano el destino que quiera/ imprimirle al verso de siete colores".

Desde su primer libro "La flauta del Hombre Pan" (1929) hasta "Estación al atardecer" (1971) ha mantenido en alto su estandarte florido, inscribiendo en su hitórico esa obra maravillosa publicada en 1951: "El hijo del guardabosque", estructurada en 18 cantos — como gemas vegetales — en cuyo pórtico señala: "Mi vida hecha a pie es todo un himno/ al Sur de Chile, a sus tempestuosas campanas:/ todas entrelazadas por un hilo trémulo,/ echadas a vuelo limpio por una misma mano,/ estremecidas todas para una misma fiesta".

Estos salmos ungidos por la luz de los cielos australes trazan su boceto lírico:

"Yo no tengo recursos ni tácticas. Soy puro,/ límpido y primitivo, azul como una égloga;/ no tengo ocultas ciencias, la pura luz del cielo/ con su índice florecido me favorece./ De repente su ramo mágico me signa/ y soy entonces el pastor bienaventurado". (Pág. 21).

Hay una unción bíblica en cada uno de estos cantos: "Hablad, señor alcalde del bosque en primavera:/ ¿será ésta mi casa con balcones y flores?/ Después de tanto rodar y tanto laberinto/ receloso pregunto: ¿será ésta mi casa levantada/ desde raíz a copa a la orilla del mundo?/ Señor Gobernador del Cielo: ¿será ésta/ mi gruta fabricada de suspiros y líricos?". (Pág. 36).

Nadie logra mejor que Juvencio Valle arrancarle a la palabra el sonido exacto de la topa-topa, el michay o el helecho, que destilan rocío en las mañanas:

"Y apenas si soy el hijo del guardabosque/ sin destino ni oficio. El que de correrías/ va por los alrededores; ronda en los extramuros;/ yerra como los pájaros de torre a campanario,/ y qué — curado ya de estrellas y relámpagos —/ junto a tu umbral florido entrega su oro". (Pág. 49).

Mas el poeta no vive aducinado, ajeno a los problemas del mundo: "No soy extraterrestre. Soy de modesta arcilla./ No tengo halo ni luz, no llegué descolgado/ de un hilo celestial, ni me circunda un aura..." (Pág. 40) y prueba de ello es el Canto IX: "Aquí tendido puedo leer la vieja Biblia./ Caín mató a su hermano. Abel fue muerto./ Esto fue en el principio. Y desde entonces/ guerra contra el hermano. Pólvora y hierro/ contra Abel. Que el hacha caiga implacable/ sobre los hombros débiles del justo". (Pág. 41).

En reciente entrevista del poeta Raúl Mellado, responde a su pregunta: "— Durante estos 90 años, ¿se han cumplido sus sueños? — Sí, he cumplido mis sueños. Mira, este pequeño bosque. Cómo no me va a ale-

el Mercurio, Valparaíso, 11-XI-1990 p. 50.

Los 90 años de Juvencio Valle [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los 90 años de Juvencio Valle [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile